

ABRIENDO CAMINO AL TRABAJO MISIONERO EN EL NORTE DE ÁFRICA

1º Viaje misionero - 28/10 al 07/11/2010

RECIBIENDO LA VISIÓN MISIONERA

A inicios del 2010 buscamos la guía de Dios para recibir visión para la nueva década. Comenzando el año, luego de un tiempo de oración, el Señor nos habló por medio de Isaías 54.3: *“Y tu descendencia heredará naciones”*. A partir de ese momento hicimos nuestra esa promesa y comenzamos a orar para que Dios nos abriese una puerta para el trabajo misionero en algún país del entorno musulmán. En el mes de abril y con la dirección del Señor, el Pastor Jorge Farfán y el misionero Pablo Gounis realizaron un contacto con la misión PM (Pueblo Musulmán Internacional) y desde entonces se fueron trazando los planes de un proyecto en un continente en el cual nunca habíamos pensado: África y en un país que no imaginábamos musulmán: Senegal.

El proyecto fue tomando forma y concretamos salir a finales del mes de octubre con destino a Senegal, pero a último momento se presentó también la posibilidad de prestar colaboración con un equipo en un país del Sahara. El viaje tuvo dos propósitos: la toma de contacto con la misión PM y sus equipos médicos en ambos países para abrir un camino por el cual la Iglesia pudiera transitar desarrollando futuros proyectos.

PREPARANDO EL VIAJE

Los pastores Jorge y Vilma, junto con el matrimonio Gounis, conformamos un equipo de oración e intercesión en la Iglesia y durante unos meses estuvimos trabajando con ellos en transmitir la visión misionera a la congregación y preparándonos e investigando para conocer los lugares y la cultura en busca de contextualizar la práctica médica en donde desarrollaríamos las tareas.

LLEGANDO AL DESIERTO

Por la gracia de Dios, los pastores Jorge y Vilma salimos de viaje el 28 de octubre, siendo recibidos en Dakar por el médico misionero Junior y participando el día siguiente en una reunión con todo el equipo de cooperantes de Senegal. El día 30 partimos rumbo al país del desierto (Mauritania) para contactar con un grupo que trabaja en un pequeño centro médico. Recibimos una fuerte impresión al llegar a un aeropuerto tan pequeño y diferente a los que siempre hemos visto. En ese primer día conocimos al equipo y la preciosa tarea que están realizando en esa nación y nos impactó ver por primera vez el desierto, con su majestuosa extensión y tuvimos también la experiencia de montar una jaima (tienda), algo que años atrás habíamos recibido de parte del Señor con la palabra que se encuentra en Isaías 54, versículo 2: *“Ensancha el sitio de tu tienda y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas[...]; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.”*

Cada día nos preparamos por las mañanas en alabanza y oración con el equipo y realizamos visitas a casas de las familias locales donde había niños enfermos o desnutridos.



Durante 3 jornadas trabajamos en el Centro médico atendiendo a pacientes con muchas enfermedades, la mayoría desconocidas para nosotros, pero recibiendo una gracia especial del Espíritu Santo para poder adaptarnos a una situación y condiciones de trabajo tan diferentes a las que estamos acostumbrados.

La impresión más fuerte fue el trabajo que el Centro realiza con los niños desnutridos, muchos de los cuales llegaban en condiciones desesperadas a la Clínica, en un país donde la muerte de un hijo es algo cotidiano.

El último día, un paciente nativo dijo a una de las misioneras: *“Ustedes van a ser muy recompensados por lo que están haciendo por éste pueblo, por éste país tan pobre y peligroso y con el cual nadie quiere nada pero yo, en nombre de la gente de mi pueblo, quiero agradecer por todo el bien que ustedes nos hacen, yo les doy las gracias”*.

Partimos del país del desierto conmovidos pero motivados para sostener los brazos de quienes, movidos por el amor de Dios y por la pasión de extender su Reino, trabajan en una región con tanta necesidad y donde la hostilidad se palpa en el clima, en el ambiente, en la sociedad y en la religión.

CONOCIENDO LA GENTE DE SENEGAL

Regresamos a Senegal para colaborar con el Centro Médico Keru Barkeel. La situación era totalmente diferente, la nutrición y la salud de los pacientes y niños que vimos era mucho mejor que en el Sahara. El islam que se practica tampoco es tan riguroso, sin embargo la brujería y el animismo tienen una influencia muy importante en la cultura y en el ambiente espiritual. Pero también pudimos percibir en ellos la misma necesidad de Cristo como la gente del Sahara.

Trabajamos en dos consultas simultáneas, Jorge especialmente en la atención ginecológica y Vilma en la consulta de medicina general. Senegal no solo se diferencia por la raza, color y el ambiente espiritual, sino también por las diferentes enfermedades, ya que en un solo día pudimos ver 17 pacientes con paludismo. Sin embargo, la gente parece ser más cercana y amistosa, alguno de ellos nos permitieron orar por sus enfermedades.

Trabajamos intensamente cada día y en nuestro corazón fuimos recogiendo cada una de las experiencias, pensando en el camino que abriríamos para que en el futuro otros hermanos pudiesen participar. Y fue allí que comenzó a gestarse el proyecto para el próximo viaje con el fin de dotar a los dos Centros con ecógrafos.

DE REGRESO

El mismo domingo que regresamos a España, transmitimos con gozo a la Iglesia las experiencias vividas con el vivo anhelo de que la congregación entera se uniera a la visión y pasión misionera que Dios había despertado en nosotros por éste continente que tanto necesita del mensaje del Evangelio. Y éste fue solo el comienzo del camino que hoy continuamos andando, orando, trabajando y ofrendando para que el Reino de los Cielos sea compartido y extendido en el Norte de África. Te invitamos a seguir conociendo más de los proyectos que el Señor nos permitió llevar adelante y, sobre todo, te invitamos a unirte en oración con nosotros en la preciosa tarea de ser testigos de Cristo hasta lo último de la tierra.



IGLESIA EVANGÉLICA VIDA NUEVA DE NAVALMORAL

Pastores Jorge Farfán y Vilma Ceballos

